

La luz de la sabiduría infinita, sea depositando un átomo de sus destellos luminosos en vuestros cerebros, mortales, benditos, para que pueda ser asimilada en un mejor comprendimiento, la verdadera escuela de Jesús, la enseñanza pura y verdadera de cada uno de los actos de vuestra existencia dentro de un catálogo que debéis hacer de vuestras virtudes así como de vuestros propios vicios, para que sean éstos poco a poco superados por aquellas y no penetre a vuestra estructura espiritual, sino aquello que cada uno de vosotros considere digno de formar parte de ese bagaje que debéis transportar a lo largo de vuestra existencia, ese cúmulo de conocimientos que a mayor reflexión, más depurados estarán de todo aquello que sea ocioso e inservible para vuestros buenos propósitos; debéis calzaros las sandalias del Maestro para seguir su ejemplo de mansedumbre y humildad, lo cual conlleva en si el dominio sobre la soberbia a la que todos vosotros tendéis con mayor facilidad, conservar el sentido de la propiedad para expresaros, aún en las situaciones más conflictivas o que os causen gran enojo, con lo que estaréis sobrellevando y evitando la ira que como sabéis, es una de las faltas graves que tanto afean vuestra conducta y laceran a vuestro espíritu, el cual no se atreve en ocasiones a presentarse ante mi Padre, por sentirse grandemente oprobioso para Él; en fin, en cada una de las circunstancias que os corresponde llevar, es necesario que tratéis de aplicar de los preceptos aprendidos; si sabéis, por ejemplo, que a vuestro Padre le agrada el conocer la nobleza de vuestra alma y espíritu, ya que puede hacer presente una doble ofrenda a ese Creador, cuando tan hermosamente de muestra de ese avance y si vosotros le buscáis a través de cada una de las buenas acciones que deliberadamente propiciéis, os llenará de satisfacción cuando entendáis que es así justamente como se llega a esa meta tan deseada por vosotros, el encuentro de vuestro Creador, quien tiene un lugar en su morada para todas sus criaturas y, a más presentes que ofrezcáis en el adelanto de vuestro espíritu, indudablemente que mayor espacio ocuparéis en ese Arcano, donde no necesitaréis más que el regazo del Señor para sentirlos dichosos, compartiéndolo con todas sus criaturas. JOEL.

Vastas son las montañas ante vuestras pupilas, vasto es el océano que alberga entre sus aguas a infinidad de seres vivientes que al igual que vosotros, encuentran en ello su medio de subsistencia en medio de esa enorme cadena universal que envuelve a la naturaleza a través de todo lo creado y vasta, vastísima diría ese Ser, es la posibilidad de un alma que alcanzando los máximos valores, puede desplazarse libremente hacia ese infinito, sin temores, sin recelos como el concepto de máxima pureza conceptuado por el propio Creador; así, en medio de tantas estrecheces de vuestra vida cotidiana, de tantos sufrimientos que a veces os embargan como materias que sois, dadle solaz a vuestra alma, para que posándose en las alas de la libertad que os da el entendimiento y la comprensión de lo etéreo, puede acercarse, a través de una estela luminosa, a las puertas del Edén. JONÁS.